



ideal
instituto de estudios
de américa latina



Fundamentación

Septiembre 2014

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE AMÉRICA LATINA DE LA CTA (IDEAL)

Índice

Introducción: Historia y perspectiva de la Integración Regional.....	2
El escenario contemporáneo.....	5
¿Por qué el Instituto de Estudios de América Latina?.....	9
Objetivos.....	10
Estructura del Instituto de Estudios de América Latina.....	10
Departamentos:.....	10
Actividades.....	11

Introducción: Historia y perspectiva de la Integración Regional

El análisis de las actuales condiciones de la economía mundial nos demuestra que el capital financiero se ha extendido y consolidado al punto de posicionarse como el capital hegemónico a escala global. Ésta es la característica fundamental de las relaciones económicas de nuestra época, que sirve como basamento de nuestros estudios y uno de los elementos desde donde analizamos nuestro quehacer como trabajadores sindicalizados. Estamos convencidos que tenemos el deber de analizar el escenario en que se están desarrollando los procesos de América Latina para construir las bases de un movimiento que pueda llevar adelante los objetivos de independencia y Justicia social de los gobiernos populares, así como un nuevo tipo de integración regional.

Con la caída del llamado “Socialismo Real” y con la “desaparición de la URSS”, surge un mundo unipolar, donde se da un exitismo de los teóricos y de los líderes del mundo capitalista cuando vaticinan el “fin de la historia”, frase que

significaba el deseo de que “desaparecieran” los ideales de libertad e independencia y el sueño de un mundo más igualitario. Las soberanías nacionales se vuelven porosas frente a la emergencia de un gendarme mundial que aplica con rigor bélico (a veces apañado por la ONU, otras solamente por la OTAN) su concepción de “libertad”, de “igualdad” y de “democracia” según sus propios intereses económicos. Se consolida una derecha mundial cuyo símbolo son Margaret Thatcher en el Reino Unido y Ronald Reagan en Estados Unidos, quienes le dan forma, cara y voz al neoliberalismo.

Esta política lleva a la máxima concentración de riquezas de la historia en la red financiera global que ya no se asienta en estados nacionales, sino en las conocidas “cities” como Nueva York, Londres, Hong Kong, San Pablo, etc. El neoliberalismo es un modelo de sociedad centrado en el consumismo y la mercantilización de la vida, es decir, es un punto de no retorno del capitalismo a nivel mundial.

Sin embargo, ese mundo unipolar entró en fricción con la idea, primero embrionaria, ahora en desarrollo, del mundo multipolar. La crisis financiera mundial, la llamada “primavera árabe”, los conflictos bélicos en el este europeo y hasta nuestro litigio internacional con los fondos buitres, pueden ser rastreados como elementos de un mismo fenómeno: esta puja entre el mundo unipolar que desdibuja las fronteras nacionales a través del capital financiero y, cuando existe oposición, emplea el conflicto bélico y el mundo multipolar que intenta consolidar bloques transnacionales de poder: la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Comunidad de Estados de Latinoamérica y del Caribe (CELAC), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), la Unión Africana (UA), el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), entre otros, son la respuesta contrahegemónica al mundo unipolar.

En este contexto, pensar nuevos caminos en Nuestra América significa retomar algunas claves de la historia para mirar críticamente hacia el futuro. Rescatar la memoria colectiva e integrar formulaciones que provienen de variados campos del conocimiento y experiencias político-culturales que se procesaron en sucesivas etapas históricas. Nos interesa marcar la persistencia de determinados principios y aspiraciones que conforman el bagaje original y multifacético de las concepciones populares, dando cuenta de que en las tradiciones de nuestros pueblos no sólo existen sentimientos o intuiciones, sino también, herramientas de fundamentación y prácticas capaces de cuestionar, desde una epistemología crítica, muchos de los saberes predominantes en la política, como práctica de la transformación de las sociedades, y en las ciencias sociales, como saberes de esas prácticas. Podemos observar que

estos idearios repiten, el peso de lo cultural en lo político y el papel de las identidades en los procesos de la historia.

Nuestro objetivo es reivindicar el valor teórico-conceptual de las vertientes de corte nacional y popular de América Latina, la existencia de una matriz latinoamericana de pensamiento popular, con una base de autonomía frente al pensamiento hegemónico. Es decir, reposicionar a los trabajadores como centro de una sociedad independiente, como productor y objeto de las ciencias sociales críticas y actor principal en la construcción de un esquema integrador con igualdad.

En estas nuevas condiciones mundiales, estamos convencidos de que los proyectos populares de Nuestramérica han de tener una nueva oportunidad histórica para la cual es necesario prepararse. Cuando decimos que estamos transitando el fin de una etapa histórica nos referimos tanto a los síntomas de la crisis del capitalismo, así como al surgimiento de un proceso político a nivel regional que se está dando, a partir de los gobiernos populares en Nuestramérica.

En este proceso denso y complejo, se van conformando los grandes actores del escenario político latinoamericano. Será una coexistencia conflictiva, de confrontaciones sociales y étnico-culturales, donde se producen múltiples intercambios de significados, sincretismo religioso, líneas de continuidad de identidades hostigadas, incorporación de nuevas creencias y rituales que se yuxtaponen con tradiciones ancestrales. Desde las formas de resistencia a la conquista española por parte de los pueblos originarios pasando por las sublevaciones de los criollos de los sectores populares al absolutismo español; las guerras federales que surcaron el continente contra las oligarquías locales hasta la lenta conformación de las identidades de los trabajadores rurales y urbanos de Nuestramérica. Todas manifestaciones de resistencia cultural que fueron acompañadas por diversas formas de rebeldía abierta, insurrecciones y movimiento de protesta. Esto evidencia la decisión de afirmar su dignidad como pueblos, como comunidades, como hombres y mujeres.

Resistencias y rebeldías que dan cuenta de la reivindicación de identidades, de la profunda vocación de autonomía y libertad, de la defensa de la condición humana negada, de mandatos culturales subterráneos que durante la larga etapa de la conquista, la colonización, las guerras civiles y hasta la época republicana, alimentarían las memorias, los valores y los significados de las clases subordinadas de Nuestramérica y constituyen el sustrato de una cultura popular heterogénea, de múltiples vertientes y amalgamas, que están lejos de

sentirse expresadas en el esquema conceptual de las oligarquías locales que solamente absorbieron ideas eurocéntricas.

A propósito de la pluralidad de las experiencias nacionales, se conforma un área geopolítica e histórico-cultural que ha sido sometida al dominio de diversos proyectos hegemónicos que impulsaron los centros de poder del campo internacional, vertebrados con oligarquías locales, frente a las alternativas de corte popular. En este contexto se han resuelto las contradicciones políticas fundamentales de Nuestramérica en las distintas coyunturas históricas: desde las luchas por la emancipación hasta los gobiernos de “seguridad nacional”; las nuevas realidades democráticas o los retos que presenta la actual etapa de cambios civilizatorios en la escena mundial. Desde nuestra época luminar, los héroes de la independencia, nuestros padres fundadores (desde San Martín y Artigas en el Cono Sur, hasta los curas revolucionarios de México Hidalgo y Morelos, pasando por el caraqueño Bolívar) nos advertían del poder omnímoto de las potencias anglosajonas y la necesidad de la unión de nuestros pueblos y de nuestros países.

El escenario contemporáneo

En nuestros días, la humanidad observa con asombro cómo el denominado “primer” mundo, que parecía intocable, sufre las consecuencias de las políticas neoliberales. Justamente, porque en la actual etapa del capitalismo, la red financiera global, esta basada en un poder supraestatal que domina países y a sus gobiernos- el cataclismo financiero que arrancó en Estados Unidos y se propagó rápidamente al resto del mundo es apenas el comienzo de una crisis internacional devastadora. Pero bastaría concentrarnos en el periodo reciente, en el mundo actual, para darnos cuenta de que las sociedades latinoamericanas, hasta ayer el continente más desigual del mundo, avanzaron en la superación de las desigualdades y de la miseria. Aún más, en contraste con los países del centro del capitalismo que giran en torno a políticas que América Latina ya superó.

El avance más importante, elemento característico también de este cambio de época, es la integración y la institucionalización en ámbitos como el MERCOSUR, la UNASUR y la CELAC posicionando a Nuestramérica en el

panel de los bloques Grannacionales que van conformando este mundo multipolar. Para ello, debemos remarcar como bisagra de los procesos que vivimos en América Latina, el momento histórico en que los presidentes de los gobiernos populares rechazaron al ALCA! ante el asombro del mundo y marcaron la decisión de avanzar en un camino de independencia y soberanía.

También se llevó a cabo el trascendental encuentro entre los presidentes de los BRICS y los de UNASUR. Su importancia queda reflejada en la Declaración de Brasilia, donde la organización global saluda y apoya la unión regional. Mientras todo esto ocurría, sobre una base de ayuda mutua y sin intromisión en políticas internas de los países involucrados, en otras regiones se desarrollaba la otra cara de la moneda: el imperio hace malabares para tratar de calmar las ansias de sangre de su principal socio en Medio Oriente.

En la última década no surgió un bloque unificado contra la hegemonía norteamericana, como había ocurrido en el siglo pasado. La dialéctica irónica de la historia hizo creer que con la caída del “socialismo real” aparecería el mundo unipolar. Sin embargo, lo que emergió, luego de décadas de Neoliberalismo, fue un conjunto de países que consolidaron sus economías y se lanzaron a un desarrollo acelerado de sus sociedades. Además, China, Rusia, India y Brasil, por nombrar a los más importantes! “emergieron” dentro del propio sistema capitalista y del mercado mundial, lo que lejos de suponer un alivio se transformó en un peligro más real a los intereses concretos del liderazgo de Estados Unidos de que lo que fue la URSS y el bloque socialista en el siglo pasado. Y es que la Guerra Fría, una vez consolidada sus fronteras, funcionó con una lógica de mundos separados y, por lo tanto, no constituyó un peligro para el liderazgo norteamericano al interior del suyo. Hoy, el combate es por el mismo territorio “global”.

Pero si bien, se han dado avances importantes a nivel económico y político, para enfrentar el Neoliberalismo, en términos culturales el cambio es más lento y requiere de mayores niveles de síntesis y consenso entre los diferentes actores. El individualismo y el consumismo todavía permean nuestra sociedad. La revolución mediática impone el sentido común dominante y ya no es posible negar el rol de los medios de comunicación masiva.

Lo innovador de esta etapa, reside en que no responde a modelos esquematizados- Las luchas populares son el acontecimiento constituyente de este fenómeno. Fue la insurrección boliviana, caracterizada como “una combinación inédita de rasgos antiguos y modernos”, la que abrió el camino de Evo Morales a la presidencia. También ocurrió en Venezuela: fue la congregación en el Palacio de Miraflores frente al golpe patrona“ del 2002, la

que le permitió la radicalización “bolivariana” a Hugo Chávez. Lo mismo, Lula da Silva en Brasil, cuya victoria electoral no puede comprenderse sin la articulación de la autonomía obrera del ABC paulista con los movimientos urbanos brasileños en el Partido de los Trabajadores. Lo mismo podemos decir de la resistencia popular al intento de golpe policial en Ecuador.

Y en nuestro país, Néstor Kirchner no sólo es el producto de las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001, con los asesinatos de Dario Santillan y Maximiliano Kosteki, sino el producto de todas las luchas de nuestro pueblo que nos precedieron, especialmente la de nuestras queridas Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Todos estos cambios en el orden político-gubernamental, pero fundamentalmente, los cambios que se van dando en el orden cultural, dan cuenta del desarrollo de un nuevo paradigma en el que Nuestramérica aparece como área geopolítica e histórico-cultural y con las posibilidades de un camino en común.

En este momento histórico se dan condiciones para que comencemos el cambio de nuestra independencia como pueblos y de nuestra soberanía como naciones suramericanas. Solamente con mayores niveles de integración es posible alcanzar este objetivo. No solamente integración a nivel de los Estados, sino también a través de la creación de espacios cada vez mayores de confluencia política entre sindicatos, organizaciones sociales, políticas, vecinales y populares.

Crítica Epistemológica de las Ciencias Sociales: los trabajadores como fuente de construcción del conocimiento

Cuando decimos que debemos recrear una matriz autónoma de pensamiento popular latinoamericano supone interrogarse acerca del potencial teórico inmerso en las experiencias históricas y en las fuentes culturales de los sectores populares. Implica reconocer la legitimidad de las concepciones y los valores contenidos en las memorias sociales que, en el transcurso de cientos de años, fueron procesando la “visión de los vencidos”, una visión diferente de la historia iniciada con el pensamiento de la Modernidad europea de los siglos XV y XVI. Conlleva la reivindicación de esas otras ideas sobre las cuales se han sustentado distintas experiencias y movimientos políticos de América Latina. Ese es nuestro objetivo: los sindicatos, como expresión de la construcción colectiva, en todas sus formulaciones históricas (el sindicato contemporáneo, la montonera federal), son la fuente de la construcción colectiva de conocimiento.

La memoria colectiva a pesar del hostigamiento o la represión, dan cuenta de la existencia de una línea histórica nacional-popular en Nuestramérica. Línea histórica que recupera las tradiciones culturales populares, las luchas de emancipación y resistencia, los intentos y aspiraciones autonomistas, las identidades sociales y regionales. Procesos que fueron alimentando las identidades populares, vertebradas en nuevas realidades nacionales y continentales, expresadas políticamente en momentos decisivos como puntos de consolidación de voluntades colectivas, en proyectos y liderazgos contruidos alrededor de convocatorias para la afirmación de la dignidad nacional y social.

Nuestros héroes de la independencia, formularon las coordenadas de una matriz autónoma de pensamiento que plantea recuperar los relatos de resistencias a la expoliación colonial. De la misma forma, formulan sus reivindicaciones culturales, políticas y económicas cuestionando la matriz de dominación existente. Y hoy, queremos y debemos retomar esos lineamientos que aún continúan vigentes ante la autonomía inconclusa de América Latina. Nuestra “doctrina nustramericana”, por así llamarla, se encuentra en germen en el pensamiento de Simón Bolívar, José de San Martín, Jose Artigas, Miguel Hidalgo, José Martí, entre otros.

Nos convoca la nación latinoamericana, en tanto forma parte de nuestra memoria colectiva, pero sobre todo, nos convoca a la construcción de un futuro de unidad. La unidad de Nuestramérica que estuvo en las esperanzas de tantos millones de hombres y mujeres a lo largo de los siglos, como mandatos que perviven en la profundidad de la historia. Unidad latinoamericana en la diversidad y solidaria, respetuosa de las peculiaridades y de los Estados y de sus tradiciones culturales. Una integración sustentada sobre el reconocimiento de la dignidad de los otros en la convicción de que solamente en el proyecto de unidad nuestroamericano tienen sentido y significancia las memorias colectivas y las tradiciones de cada uno de nuestros países. La unidad de América Latina, que se manifiesta en la sincronía de sus procesos históricos, marca a las naciones del continente como integrantes de un destino común.

Decimos con Eduardo Galeano: “La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será”. Por eso cuando queremos ver nuestra actualidad y contar cómo funciona el saqueo del imperio “aparecen los conquistadores en las carabelas y, cerca, los tecnócratas en los jets, Hernán Cortés y los infantes de marina, los corregidores del reino y las misiones del FMI, los dividendos de los traficantes de esclavos y las

ganancias de la General Motors. También los héroes derrotados y las revoluciones de nuestros días”.

¿Por qué el Instituto de Estudios de América Latina?

Esta propuesta de Instituto de Estudios de América Latina de la Central de Trabajadores de la Argentina, pretende ser un aporte para el abordaje de temas que consideramos fundamentales de nuestra realidad global y regional que debe involucrar fundamentalmente, a los dirigentes y referentes políticos, sociales, sindicales, barriales, profesionales, empresariales y todos aquellos que hoy en día, son parte de este momento de transformación de los países de Nuestramérica.

La nueva realidad política que describimos, tal como lo han reconocido sus diferentes líderes y dirigentes populares, se enfrenta a una situación deficitaria en cuanto a la formación de sus propios cuadros profesionales, políticos, sociales. El desguace del Estado promovido por el Neoliberalismo produjo un déficit cuantitativo y cualitativo de cuadros profesionales, como así también la falta de profesionales adecuadamente formados para la creación de nuevas áreas, necesarias para el modelo económico, político, social y cultural en ciernes. Por otro lado, las dictaduras del continente nos han negado la posibilidad de contar con los cuadros mejores preparados que la etapa requería. Cuadros sin los cuales el trasvasamiento generacional de las experiencias sociales, de la memoria colectiva y de las luchas políticas, se dificulta.

Es necesario que esos cuadros que nutren al nuevo Estado en ciernes estén marcados por un fuerte compromiso político hacia este proyecto de transformación, pero además fogueado por las experiencias sociales de construcción colectiva y, fundamentalmente, nutrido de una perspectiva crítica hacia el pensamiento dominante, pensamiento en el que se funden también los elementos neoliberales del individualismo y del consumismo. Por ello, es necesario que esos cuadros políticos estén incluidos en una perspectiva crítica de la epistemología social.

Por ello se hace necesario, en el marco de esta propuesta, producir un impulso de búsqueda, de reflexión y de creación de los actores de organizaciones sociales, sindicales, políticas, académicas para avanzar en un mayor compromiso político intelectual latinoamericano ya que la participación popular es el motor de la consolidación de los procesos de integración.

Objetivos

- Analizar el rol del Movimiento Obrero, de los Movimientos Sociales y las fuerzas políticas populares en la etapa de resistencia a la construcción de un nuevo paradigma latinoamericano.
- Aportar a la construcción colectiva de conocimiento, aportar a la formación de los sujetos políticos, rescatando las tradiciones y perspectivas populares
- Promover, coordinar y realizar estudios e investigaciones sobre asuntos internacionales y otras áreas complementarias, desde una perspectiva crítica e interdisciplinaria, afirmando una visión integral de lo nacional e internacional .
- Desarrollar vínculos académicos e intercambio científico con otras organizaciones sindicales, sociales y políticas del país y del extranjero, a través de la realización de actividades conjuntas.
- Brindar servicios de consultoría y asesoría a organizaciones sindicales y políticas, nacionales o extranjeras.

Estructura del Instituto de Estudios de América Latina

Departamentos:

Mundo global: El momento histórico de la humanidad, antecedentes históricos. El rol de los gobiernos populares de América Latina en este mundo multipolar. Surgimiento de otros polos como los BRICS. La concentración del poder financiero supraestatal. El rol de Estados Unidos como gendarme mundial. Los avances tecnológicos al servicio del poder. El Imperio enfrentado a los gobiernos populares, entre otros temas.

Pensamiento Latinoamericano: Investigación, análisis y reflexión sobre aspectos históricos, culturales, políticos y económicos de América Latina. El rol de las elites dominantes y su alianza con el imperio de turno. El momento histórico actual en contexto internacional: análisis y perspectivas.

Integración Regional: Características de un nuevo tipo de integración en América Latina, sus bases históricas y sociológicas. El concepto de transformación de los gobiernos populares. Políticas innovadoras en los procesos internos, De un tipo de Estado colonizado y dependiente a un tipo de Estado soberano. La situación actual en e escenario mundial. El rol del movimiento obrero, de los movimientos sociales y las fuerzas políticas populares: de la etapa de resistencia a la construcción de un nuevo paradigma latinoamericano. Seguimiento e incidencia en los ámbitos de la integración regional. Mercosur, Parlasur, Unasur, Celac, ALBA.

Actividades

Informe mensual: Síntesis y análisis de los acontecimientos más relevantes a nivel internacional y su relación con América Latina.

Informe de coyuntura: Análisis ante un acontecimiento extraordinario; perspectivas de evolución de las situaciones planteadas.

Conferencias: Con invitados nacionales e internacional, en distintos formatos- seminarios, paneles, talleres.

Conversatorios: Reuniones cerradas con invitados a nivel nacional e internacional, donde un disertante expondrá y luego se desarrollará un debate sobre los temas abordados.

Cursos semestrales:

- 1) Filosofía y Ciencias Sociales, tomando como eje el pensamiento latinoamericano.
- 2) Historia argentina y latinoamericana
- 3) Historia del movimiento obrero nacional y latinoamericana
- 4) Legislación laboral comparada de América Latina
- 5) Análisis del el contexto latinoamericano actual.

Publicaciones: Se publicará una revista trimestral. Los informes y la revista se difundirán por medios virtuales.

Proyecto de investigación: Se basarán en temas históricos, sociológicos, económicos y del mundo del trabajo. Se efectivizarán a nivel grupal.